

Un libro descubre a los antiguos 'frikis' de Barcelona

Ròmul Brotons recupera la memoria de barceloneses curiosos, como los primeros guardias municipales, los 'xanxes', que fueron el hazmerreír de la ciudad o el estafador polígamo



7 barceloneses excéntricos Repasamos la historia de algunos de los personajes más populares de la Barcelona de 1836 a 1936, como la 'Monyos', 'el noi de Tona' o los 'xanxes'

Leer más:

<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20131205/54395186248/libro-frikis-barcelona.html>

Pocos guardias urbanos de **Barcelona** deben conocer a los 'xanxes', aunque gracias a ellos se acabó creando el actual cuerpo de policía de la ciudad. Con el objetivo de recuperar este tipo de **personajes**, inmensamente populares en su época pero que ahora ya casi han caído en el olvido, **Ròmul Brotons** ha publicado el libro *Personatges populars, excèntrics i curiosos de Barcelona* (editorial Albertí).

El volumen recoge la historia de 36 personajes que estaban en boca de todos los barceloneses durante algún momento del periodo que abarca los años 1836-1936. Casualmente, el número 36 simboliza los 36 caminos de la vida, y Brotons se encarga de explicar esos caminos que emprendieron los 36 protagonistas para convertirse en personajes de la Barcelona

“castiza”, tal y como la adjetiva el autor, y que se desvanece para siempre con el inicio de la Guerra Civil.

Un ejemplo de estos personajes son los 'xanxes', tal y como eran conocidos popularmente los miembros de la **Guardia Municipal**, integrada casi exclusivamente por hombres de origen español, muchos con apellidos terminados en 'ez', como Sánchez, de donde deriva el apodo. Creado en 1843, los miembros de este cuerpo ejercían labores de policía de barrio. Tenían fama de ser vagos e inoperantes. “Salían en todas las revistas satíricas, eran el hazmerreír de la ciudad”, señala Brotons antes de especular que “ahora se haría con ellos una serie de televisión”. A causa de su desprestigio, en 1907 el Ayuntamiento creó la **Guàrdia Urbana** para sustituirlos. Así “se profesionalizaba” el cuerpo policial tal y como lo conocemos actualmente.

Profesiones populares y olvidadas

Botons incorpora en el libro a representantes de otros oficios que, como el de los "xanxes", han desaparecido, pero que en su momento eran muy populares en la ciudad, como los "camálicos" (que transportaban grandes pesos hasta que se extendió el uso de vehículos motorizados) o los 'claqueros' (cuya labor era aplaudir representaciones teatrales u operísticas a cambio de dinero, si era 'cabo' de la 'claca', o de una buena localidad, en cuyo caso eran denominados 'alabarderos').

Además de estos y otros colectivos profesionales cuya **popularidad** ha ido evaporándose, Brotons también incorpora en su colección de personajes nombres propios de barceloneses que alcanzaron la fama, la mayoría de los casos, efímera. “Uno de los aspectos de este tipo de popularidad es que es fugaz, se acaba a menudo con la muerte del personaje”, explica el autor.

De la 'Monyos' al estafador polígamo

Los nombres que más han perdurado en la **memoria popular** son los de aquellos personajes que sufrían alguna discapacidad física o mental. Es el caso de la 'Monyos' o 'el noi de Tona', incorporados en frase hechas como “es más conocida que la Monyos” o ‘Parece el noi de Tona’. “*Detrás de estos personajes hay una vida*”, que Brotons explica en el libro, aunque no ha querido abusar de este tipo de protagonistas. Por ello, en la **colección de barceloneses excéntricos** o curiosos también figuran empresarios peculiares y con ideas rompedoras, que hoy serían calificados de emprendedores, como el que introdujo la horchata en la ciudad, el que empezó a elaborar los panecillos de Viena, o el que abrió la primera juguetería.

La popularidad de otros de los protagonistas ha venido marcada por su peculiar personalidad o el giro que un día dieron sus vidas, como el caso del mejillonero convertido en cantante de ópera o el de la estanquera que acabó siendo una actriz de éxito: Manuel Utor y Elena Jordi, ambos de

reputada fama y ahora, prácticamente unos desconocidos.

Brotons también ha incorporado a la colección a algunos **delincuentes** que saltaron a la fama por lo rocambolesco de sus crímenes, como es [el caso de la Vampira del Raval](#) que prostituía y asesinaba niños, o el rey de la estafa, que llegó a casarse hasta ocho veces para hacerse con las dotes de las mujeres. *“No conocía el caso del estafador polígamo, y me sorprendió”*, confiesa Brotons.

“Los personajes actuales son mediáticos y no de a pie de calle”, reflexiona el autor. *“Ahora los elementos estrambóticos que circulan por la ciudad son calificados de 'frikis' y la gente, si los ve pasar, se aparta; mientras que antes acudían a su encuentro”*, concluye.